

MUNDO TRISTE

A Blas de Otero

SERÁ cuando nazcan hijos verdes
como *pudding* de patatas,
en la época de los cromosomas a granel
y la sonrisa amarga de Huxley,
cuando pasee por las postcivilizadas calles,
como un perro amaestrado o un niño subnormal,
de la mano de un cerebro santo, justo, equitativo y saludable,
la vida injusta.
Será entonces, precisamente entonces,
cuando inevitablemente solo y con piernas,
habrá un hombre en las aceras que escribirá versos sexuales a la
fuerza,
cartas amorosas, problemas matemáticos,
un hombre solo que se meará de risa y se echará al monte con flo-
res y fusil,
y destruirá *chalets*, y predicará en el desierto o en el mar
la buena nueva de estar triste.

JOSÉ M.^a SALA